

Sólo para obsesivos

Varios millones por una pieza única.

Pese a que en las tiendas se pueden encontrar piezas correspondientes a series muy limitadas, los hay que no se conforman con esto y desean tener algo realmente exclusivo. Para satisfacer sus deseos, algunos artesanos realizan piezas por encargo, mimadas hasta el último detalle y cuyo precio puede superar sin problemas el millón de pesetas. Tal era el caso del considerado como mejor modelista de coches

del mundo, el catalán Olivé Sans, ya desaparecido y por cuyas piezas algún jeque árabe pagó alrededor de los diez millones. Otro catalán, Pere Tarragó, es uno de sus sucesores, especializado en motocicletas, y un modelo como el de la foto vale más de un millón. Y no le falta trabajo...

